

que tengan actitudes ridículas, tales como bebiendo en una botella y otras por el estilo, a lo que son muy aficionadas ciertas personas.

El grupo es un medio de recordar la reunión de muchas personas, y lo que se pretende al fotografiarlo es poder identificar cómo eran las personas en aquel momento. Por consiguiente, la mejor manera de hacer grupos, es procurando que cada cual aparezca tal y como es.

Al dar la exposición debe advertir que se estén quietos, por lo menos dos o tres segundos antes de abrir el obturador, y cuando adquiera la certeza de que todos lo están, puede disparar el obturador.

Al exterior, las fotografías de grupos son más sencillas, puesto que, pudiendo hacer instantáneas, se evitan los aficionados muchos

disgustos al presentar las pruebas. Claro es que las reglas anotadas más arriba deben tenerse en cuenta lo mismo para los grupos en el interior que al exterior, pero en el último caso hay más libertad de acción debido a la rapidez con que la fotografía puede hacerse.

Otro efecto que debe evitarse es que todos los que forman el grupo miren a la cámara. Deberá arreglarse de forma que sin mirar al objetivo, se consiga que todos aparezcan casi de frente y, sobre todo, sin torcer la vista, debiendo tener mucho cuidado de la forma en que entra la luz en la estancia para evitar que las caras queden en sombra o con exceso de contrastes. Para conseguir buena iluminación podrán seguirse algunas de las reglas dadas en artículos anteriores sobre el retrato individual.



«DELICIAS DE LA NIEVE»
Hecha con un Kodak Autográfico No. 3A.